



OFICINA DE INFORMACIÓN

Intervención de Mariano Rajoy

Junta Directiva Nacional

Madrid, 5 de septiembre de 2011



OFICINA DE INFORMACIÓN

Muy buenos días a todos.

Es la primera reunión de este órgano después del verano y la segunda tras las Elecciones del 22 de mayo. El 6 de junio analizamos resultados y planteamos líneas generales de actuación con los gobiernos autonómicos y municipales y también apunté en mi intervención algunas cosas que deberíamos hacer en el futuro. Desde entonces han pasado, como todo el mundo sabe, muchas cosas en España. Lo más relevante desde el punto de vista político es el anuncio de la convocatoria de elecciones generales y la fijación de fecha, el 20 de noviembre. Por tanto ese es el reto, a eso es a lo que nos tenemos que aplicar, esa es nuestra prioridad y de eso es de lo que voy a hablar hoy.

Mi intervención tendrá dos partes. Una breve para explicar la situación actual porque eso nos importa, como es evidente, de cara al futuro y otra que hará referencia a las tareas que tenemos por delante en los próximos meses.

Desde el punto de vista político la situación viene marcada por el hecho evidente al que acabo de hacer referencia, que es la convocatoria de elecciones generales. En cuanto a la situación general del país España vive una crisis institucional, social y económica de primer orden, también de valores. Todo esto nos importa y de todo esto vamos a hablar a los españoles a lo largo de las próximas semanas.

La mayor preocupación de los españoles, como es perfectamente entendible, es la crisis económica, la falta de trabajo, la pérdida de poder de compra, la sensación de vivir peor y lo que les puede ocurrir en el futuro.

Hay que decir que hay motivos para la preocupación aunque, como luego diré, también hay motivos para la esperanza. Hay motivos para la preocupación porque el paro lejos de bajar, aumenta. Hemos conocido hace poco los últimos datos, el número de afiliados a la Seguridad Social. Eurostat nos hablaba en julio de una tasa de desempleo del 21'2 % y nos daba un dato, otra vez dramático, el 46'2 % de los jóvenes españoles que quieren trabajar no pueden. El crecimiento económico es del 0'7 cuando la previsión del Gobierno era del 1'3 y las previsiones de organismos internacionales dicen que España crecerá a final de año al 0'7 y ni el 1'3.

Hay un dato que me preocupa por lo que luego diré, que es el dato de la recaudación de ingresos por parte del Estado que crece claramente por



OFICINA DE INFORMACIÓN

debajo de las previsiones del Gobierno en el proyecto de ley del presupuesto. Las previsiones de crecimiento de ingresos eran del 5'7 y hoy la realidad dice que estamos creciendo al 1'9. Baja y mucho la recaudación del impuesto de sociedades y la de los impuestos especiales y sube muy levemente la recaudación por el impuesto de la renta y también del IVA pero siempre por debajo de las previsiones del Gobierno. Insisto, esto es muy preocupante por lo que luego diré sobre el déficit público.

Todo esto es lo que ha obligado al Gobierno hace muy pocas fechas, como todos recordaréis, a adoptar una decisión inaceptable desde el punto de vista económico como es adelantar la recaudación de los ingresos a cuenta en el impuesto de sociedades obligando a ingresar en octubre y en diciembre de este año lo que debería ingresarse en junio del año pasado.

El comercio minorista sigue mal, trece meses seguidos de caída, también la producción industrial, la venta de turismos, las hipotecas y, lo que es peor, el crédito, sigue aumentando el crédito a la Administración y baja el crédito a familias y a empresas. El resumen, que explica muy bien la situación actual por la que estamos pasando y que explica muy bien las lógicas preocupaciones de los ciudadanos es que no hay actividad económica y no se crea - al contrario, se está destruyendo- empleo. A esto, que es lo más importante, hay que sumar la crisis de deuda soberana que estamos viendo, porque es actualidad constantemente y así lo reconocen los medios de comunicación, y las dudas sobre la deuda española en cuya ayuda ha tenido que venir, en una decisión sin precedentes para nuestro país, el Banco Central Europeo como también ha ocurrido con Italia.

Al final lo que hay es una duda sobre la capacidad de España para pagar, una duda que existe por nuestro elevado déficit público, por el aumento desmesurado de la deuda en los últimos años, por el poco crecimiento económico, porque no se crea empleo y porque hay dudas sobre nuestro sector financiero. Esa duda, por eso este tema es muy importante, dificulta, cuando no impide, la financiación de nuestras administraciones públicas, de nuestras empresas pequeñas, grandes, medianas y de nuestras familias y, desde luego, la encarece hasta límites insospechados.

Pues bien, ahí es donde estamos y ahí es donde están las preocupaciones de los españoles. Hay más, pero estas son las más importantes en estos momentos. Y el reto, y para lo que está el PP y a lo que nos tenemos que aplicarnos, es para superar esas dos situaciones: la falta de actividad y de



OFICINA DE INFORMACIÓN

empleo y los problemas de nuestra deuda pública. Las dos cosas van unidas y exigen las mismas medidas. No voy a entrar en detalles.

Es suficientemente conocido y creo que no hace al caso en una intervención como la de hoy, los últimos acuerdos adoptados por el Consejo Europeo del 21 de julio todavía no refrendados por la totalidad de los países ni en el debate sobre la gobernanza económica que se está produciendo en Europa. Lo único que quiero decir para resumir lo que he estado diciendo hasta ahora es que hay elecciones y sabemos lo que piensan los españoles y lo que quieren los españoles y por tanto ese es nuestro reto, dar respuesta a lo que nos está planteando el conjunto de la sociedad española.

Paso ahora a las tareas de futuro, a lo que nos debe preocupar y ocupar en las próximas semanas hasta el 20 de noviembre. En la Junta Directiva del pasado 6 de junio nos fijamos dos objetivos para el futuro próximo. Todavía no se habían convocado elecciones generales en España. El primer objetivo, conformar las instituciones y empezar a gobernar de acuerdo con lo que decía nuestro programa marco y siempre con el objetivo de contribuir desde las administraciones a la mejora de la economía española. Ese fue nuestro discurso antes del 22 de mayo y continúa, como no podía ser de otra manera, después del 22 de mayo. Ese era el primer objetivo. El segundo iniciar los trabajos para la redacción del programa electoral.

En relación con los gobiernos del PP constituidos tras las elecciones del 22 de mayo tengo que decir, y lo digo con orgullo como presidente del partido, que las cosas se están haciendo muy bien. Toda obra humana es mejorable y todo se puede perfeccionar pero quiero decir que las personas que han sido elegidas y que han asumido responsabilidades como candidatos del PP están haciendo las cosas muy bien.

El compromiso del PP con el control del gasto público es absoluto y controlar el gasto público hoy es inevitable. Quien no tenga claro que este es un objetivo para hoy y para los próximos cuatro años no sabe del país del que está hablando y de las consecuencias que para España puede traer el no hacerlo. Por tanto, el compromiso del Partido Popular con el control del gasto público es absoluto y nuestros gobernantes autonómicos y municipales están actuando en esa dirección.

Segundo, nosotros vamos a reducir el déficit público y ese mensaje queremos transmitirlo a los españoles y queremos transmitirlo fuera de



OFICINA DE INFORMACIÓN

España porque de cómo hagamos esto depende en buena medida el futuro de nuestro país.

Nosotros no queremos gastar lo que no tenemos y no vamos a hacerlo. No vamos a dilapidar el dinero del contribuyente. No vamos a hipotecar el futuro de los españoles porque ya bastante hipoteca nos han dejado los gobiernos socialistas. Y, desde luego, no vamos a contribuir en nuestras decisiones a nada que perjudique a los sectores más débiles de la sociedad española, que es exactamente lo que ha hecho el Partido Socialista. Por tanto, las comunidades autónomas gobernadas por el Partido Popular están cumpliendo sus compromisos, están haciendo lo que quiere la mayoría de los españoles y esto es muy importante para la economía española dentro y fuera y para recuperar la confianza. Insisto, el tema del déficit es un objetivo fundamental al que no podemos renunciar en los próximos años.

En el aumento desmesurado del gasto público está buena parte del origen de nuestros problemas y de cómo enfoquemos el asunto depende nuestra credibilidad en el futuro, tanto dentro de España como fuera de nuestro país. En este sentido quiero hacer una referencia a la reforma de la Constitución que acabamos de aprobar en el Congreso y que previsiblemente se aprobará esta misma semana en el Senado. Nosotros hemos votado esta reforma de la Constitución porque nos la creemos. No sé cómo la han votado otros ni lo que piensan, ni si alguien les ha dicho lo que tienen que hacer o lo que no. No lo sé. Yo digo que nosotros votamos esta reforma de la Constitución porque creemos en ella y porque es buena para España y es buena para afrontar la crisis, la recuperación económica y el bienestar de los españoles. Es un magnífico mensaje para dentro y fuera de España y muestra la voluntad de una nación de ser serios, actuar con rigor y no gastar lo que no hay. Estamos muy contentos de haber apoyado esta reforma. Fue de lo mejor que se ha hecho en estos años en España. Fuera ha sido muy bien valorada y es una excelente base para seguir trabajando en el futuro. La habíamos propuesto hace algo más de un año, en julio de 2010. La reiteramos en un debate en las Cortes Generales en marzo de este año y ahora podemos decir que estamos contentos de que se haya aprobado y que nosotros la hemos aprobado porque creemos en ella.

En resumen, los gobiernos del PP lo están haciendo muy bien. Han hecho aquello a lo que se habían comprometido. La inmensa mayoría de los españoles está viendo bien estas decisiones y todo lo que se está haciendo es capital para poner las bases de la recuperación económica y de la



OFICINA DE INFORMACIÓN

creación de empleo. Ese era el primer objetivo que nos habíamos fijado en la anterior Junta Directiva.

El segundo objetivo que nos fijamos en junio, ese día 6 de junio, fue la elaboración del programa electoral. Como es evidente no comenzamos de la nada. Este partido tiene, como todo el mundo sabe, un ideario en el que se basan todos nuestros programas electorales, un ideario que es el de siempre, que no ha cambiado y que comparte una mayoría muy importante de la sociedad española.

Hemos trabajado mucho en estos años. Hemos hecho muchas propuestas y hemos tomado muchas decisiones de Gobierno en el Congreso, en el Senado, en los gobiernos autonómicos y municipales y en el partido.

El grueso del programa ya está elaborado y se le ha ido dando forma. Ahora, como acaban de anunciar la vicesecretaria general, haremos unas convenciones para concretar y mejorar algunos aspectos y la idea es que, en Málaga, los días 6, 7 y 8 de octubre, como se ha recordado aquí, aprobemos la parte más sustancial de nuestro programa electoral. Quiero decir que hemos recibido un sinfín de aportaciones, que hay mucha gente que ha dado ideas, que ha manifestado su opinión, que todavía estamos a tiempo de seguir aportando ideas y criterios sobre todos estos temas y que quien quiera hacerlo puede dirigirse a quien está coordinando toda esta actuación, que es Baudilio Tomé.

Quiero recordar también los seis grandes ejes del programa porque, aunque como he dicho al principio de esta intervención hoy la mayor preocupación, y por tanto la mayor urgencia, y por tanto el reto más importante al que nos enfrentamos es la situación de la economía, hay otras muchas cosas en España a las que habremos de dar respuesta. Insisto, los ejes son: primero, el empleo, la competitividad de nuestra economía y el apoyo a los emprendedores. Tenemos que poner las bases de una recuperación económica vigorosa para recuperar la confianza y volver a hacer de España el mejor lugar para invertir y crear empleo. Este es el primer eje de nuestro programa electoral.

En segundo lugar, la educación. No nos podemos resignar a perder generaciones de españoles. Sin una educación de calidad para todos sencillamente no hay futuro. En tercer lugar, la reforma y la modernización



OFICINA DE INFORMACIÓN

del sector público bajo los principios de austeridad, transparencia y eficiencia.

En cuarto lugar, el fortalecimiento institucional y la regeneración política, algo muy importante y que demandan una mayoría de ciudadanos. Necesitamos instituciones fiables, previsibles, la vuelta al respeto a la ley y la seguridad jurídica. En quinto lugar, la protección social para que ningún español quede excluido y al margen y para que no vuelva a ocurrir lo que ha sucedido con los gobiernos del señor Rodríguez Zapatero en estos últimos años. Finalmente, la proyección exterior de España. Es capital recuperar el prestigio de España en el mundo evitando quedarnos descolgados en la nueva situación global.

No voy a entrar en detalles. Tiempo habrá. Pero sí quiero decir que hay algo que debemos transmitir dentro y fuera de España y que se refiere a la parte económica. La apuesta del Partido Popular por el euro no admite ningún género de dudas. Si ahora vivimos dificultades, no quiero deciros qué es lo que podría ocurrir si no estuviéramos en el euro.

Segundo, hay tres compromisos irrenunciables para el Partido Popular. Primero, la consolidación fiscal, o sea, no gastaremos lo que no tenemos y no hipotecaremos el futuro de los españoles. Segundo, reformas estructurales abandonadas estos últimos años por el Partido Socialista. Tercero, reestructuración de nuestro sistema financiero para que vuelva el crédito en nuestro país y, así, haya inversión y empleo. Esto es lo que hay que hacer para dar confianza, para crecer y para crear empleo, que es el gran objetivo nacional.

Voy a entrar en la última parte de mi intervención. Quiero recordar lo que ha dicho la secretaria general en su intervención sobre la elaboración de las candidaturas electorales y quisiera hacer un llamamiento a todos para hacer algo que ya llevamos a cabo en la última campaña de las elecciones municipales y autonómicas. Debemos decir todos lo mismo porque, además, en lo sustancial, todo este partido piensa igual. Eso –junto a otras cosas- nos ha dado un gran apoyo de los españoles en las elecciones del pasado 22 de mayo y estoy absolutamente convencido de que esto también se va a producir en las elecciones del 20 de noviembre. Creo que el Partido Popular tiene claras las ideas. Sabemos qué piensan los españoles, sabemos los objetivos, tenemos los medios y tendremos un programa electoral que, sin duda alguna, va a servir a esos objetivos.



OFICINA DE INFORMACIÓN

Para ir terminando mi intervención quiero deciros lo que yo voy a transmitir a los españoles en las próximas semanas y lo que os pido a vosotros que hagáis también.

Yo le voy a decir a los españoles lo siguiente. Primero, las cosas no están bien, todo el mundo lo sabe. También lo saben los dirigentes socialistas, aunque digan otra cosa. Las cosas en España están peor que en otros países de nuestro entorno. Y, por tanto, de lo que ha sucedido aquí y de la situación en la que estamos, hay culpables. Los hay. Eso lo sabe la gente y yo, desde luego, voy a recordárselo. En cualquier caso, lo que más me importa decir es, que ahora lo que le tienen que importar a este partido es el futuro.

La gestión de los gobiernos del señor Rodríguez Zapatero nos deja, fundamentalmente, dos lecciones. La primera, ya sabemos lo que no hay que hacer: lo que se ha hecho a lo largo de estos años. Y la segunda, con el socialismo el único futuro es hundirnos todavía más. Esas son las lecciones que nos dejan.

Vamos a decirle a los españoles la verdad: que no hay remedios milagrosos, ni hay atajos, pero existe una vía y un sendero para salir de esta situación. Y que por ese sendero, en este momento, sólo nosotros podemos encaminar a España. Lo que viene no será un camino de rosas, pero será una senda a la esperanza y sabremos recorrerla con tino y con justicia.

Si algún mensaje me gustaría transmitir hoy y que resumiera esta intervención es que sí hay remedio para la actual situación por la que está pasando España. Insisto, sí hay remedio. Ahí está la historia reciente, cuando superamos situaciones también muy difíciles. Ahí está la capacidad de nuestros trabajadores, la pujanza de nuestros emprendedores y la competitividad de una parte muy importante de nuestras empresas. Ahí está la voluntad de superación de nuestros jóvenes, la creatividad de nuestro talento, el dinamismo que caracteriza la sociedad española y todos los valores que nos identifican como lo que somos, una gran nación, una nación imbatible que se llama España.

La salida de la crisis va a exigir muchas cosas, y va a exigir, sobre todo, esas virtudes colectivas. Pero la salida de la crisis requiere, en particular, un Gobierno distinto. Nosotros vamos a proponerles a los españoles lo siguiente. Primero, un Gobierno consciente del sentido histórico de la



OFICINA DE INFORMACIÓN

situación que vivimos y conocedor de la importancia capital de los retos del futuro y, segundo, un Gobierno que someterá toda su voluntad política a la consecución de ese gran objetivo nacional que es la recuperación política, económica y social de nuestro país.

Le vamos a proponer a los españoles un Gobierno con un liderazgo claro que anticipe con decisión los acontecimientos a través de una agenda global de reformas constantes y permanentes y con un gran objetivo que es crecer y crear empleo.

Le vamos a proponer a los españoles un Gobierno preparado, solvente que fije un plan a cuatro años y que lo cumpla. Le vamos a proponer un Gobierno austero en el gasto, que gestione con rigor y transparencia los recursos públicos para garantizar nuestra sociedad de bienestar y fortalecer la calidad de la sanidad y de los servicios públicos fundamentales.

Le vamos a proponer un Gobierno que ponga en marcha de forma inmediata un plan de ahorro y racionalización del sector público para que las administraciones sean un dinamizador de la actividad privada y no un obstáculo a la labor de los emprendedores y de los trabajadores españoles. Le vamos a proponer un Gobierno de gente responsable y que traslade credibilidad a los mercados y restaure nuestra vocación de liderazgo en la comunidad internacional. Le vamos a proponer un Gobierno que se haga escuchar y respetar en el mundo. Le vamos a proponer un Gobierno que pinte en Europa, que ayude a construir Europa, que ayude a resolver los problemas que tiene Europa, que son también los nuestros. Pero también un Gobierno que sea capaz de defender los intereses nacionales como hacen los demás. Le vamos a proponer un Gobierno que colabore, coopere y ayude a Iberoamérica. Para nosotros esto es importante y forma parte esencial de nuestra política exterior.

Le vamos a proponer un Gobierno comprometido con los intereses de todos los españoles y que devuelva la confianza a esos casi cinco millones de personas que quieren y no pueden trabajar en España. Le vamos a proponer un Gobierno que apoye a los emprendedores y a los trabajadores autónomos porque sin ellos, sin su esfuerzo y sin su iniciativa va a ser mucho más difícil salir de esta situación.

Le vamos a proponer un Gobierno que recupere los horizontes de futuro dentro de España para la generación de jóvenes más preparada de la



OFICINA DE INFORMACIÓN

historia. Le vamos a proponer un Gobierno que devuelva el prestigio a las instituciones, que devuelva la concordia a nuestra convivencia y la igualdad de oportunidades a una educación pública situada en el vértice de la pirámide de nuestra competitividad. Eso es lo que le vamos a proponer a los españoles.

Amigas y amigos,

El nuestro será un Gobierno de centro, moderado, de diálogo y que estará atento a las preocupaciones de todos los españoles sin sectarismos, sin mirar al pasado, sólo pendiente de los problemas de la gente y fijándose única y exclusivamente en el futuro que es donde vamos a estar y es lo que le importa a los ciudadanos.

Vamos a solicitar el concurso de todos los españoles, nos hayan votado antes o no nos hayan votado nunca, sean del PP o no. Vamos a hacerlo por la sencilla razón de que tenemos un proyecto que es un proyecto de todos, que queremos compartir con todos y con el que queremos gobernar para todos. Hoy España no necesita sólo a unos pocos. España necesita a una inmensa mayoría de españoles que tengan claro que el objetivo nacional es la recuperación económica, crecer y crear empleo y volver a ser el gran país que todos queremos. Por eso, nosotros vamos a pedir el voto a todos los españoles. No sé lo que harán los demás. Probablemente, volveremos a las apelaciones al miedo y a la alusión a los recortes que algunos van a hacer cuando el PSOE tiene hoy el dudoso honor de ser el Gobierno que ha hecho los mayores recortes sociales en la historia de la democracia española

Amigas y amigos,

A lo único que hay que tener hoy miedo en España es al inmovilismo y a que no se produzca el cambio político en nuestro país. España es una sociedad avanzada, de gente muy capaz, de gente muy preparada, de gente que es consciente de la situación y que quiere salir adelante. La historia demuestra que se puede salir adelante y sólo se necesita un Gobierno serio, sensato, responsable que se haga respetar y que sea capaz de generar confianza porque tiene credibilidad en el conjunto de la sociedad española.

Ese es nuestro reto. Estoy absolutamente convencido de que lo vamos a conseguir y yo os animo a que trasladéis este mensaje al conjunto de la sociedad española. Aquí el único debate es si el cambio es más o menos



OFICINA DE INFORMACIÓN

grande, pero España necesita cambiar porque en esta situación no se puede continuar. Tenemos un gran potencial, somos un partido que ha sabido gobernar -lo ha demostrado y lo está haciendo ahora en las Comunidades Autónomas-, hemos sido capaces de superar muchos retos a lo largo de nuestra historia y este también. Este será un Gobierno convencido de que hay que hacer reformas para crecer y para crear empleo, será un Gobierno convencido de que lo primero que hay que superar antes de la crisis es la resignación. Es inaceptable vivir en un país donde cinco millones de españoles quieren trabajar y no pueden y donde los jóvenes se quedan sin horizonte. Como eso es inaceptable, no lo vamos a aceptar y, por eso, ese es nuestro reto y lo vamos a superar.

Gracias